



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA

DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE DE
BOADILLA

DEL MONTE (Madrid)

(Sábado 27 de septiembre del año 2014; 9.30h. de la noche)

Palabras de la Virgen María para toda la Humanidad.

El Ángel del Señor:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

El gran pastor pastaba con sus ovejas, el pasto era pobre y el pastor tenía que buscar los alimentos para el rebaño. No descansaba ni de noche ni de día, buscando el pasto para su rebaño, abrazando al rebaño, caminó y caminó, buscando ese pasto fresco, pero el rebaño se acercaba al pastor triste y el pastor estaba sufriendo al ver como el rebaño se acercaba a él, buscando ese amor, ese calor.

Y el pastor siguió caminando hasta encontrar grandes praderas donde el rebaño encontró grandes alimentos.

Y el pastor mirando al rebaño vio como varias ovejas se apartaban de él, buscando rebaños nuevos. El, se dio cuenta que algunas de su rebaño se apartaban por otros caminos.

Así pasa con este rebaño que el Señor está alimentando, se apartan y buscan otros caminos.

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros.

Hijos míos que esta noche estáis aquí con toda Mi Corte Celestial abriendo las puertas del cielo, para que suban miles de almas que esta noche están aquí esperando la misericordia del Señor. Volarán como manadas de palomas a los pies del Señor.

En verdad os digo que no son palabras de la materia sino palabras del Corazón Inmaculado de María, esta noche se abren las puertas y subirán a miles tantas almas como vienen buscando el perdón y la misericordia.



Por eso hijos míos María os llama a la oración, María está llamando al mundo entero a la oración y al sacrificio.

¿Por qué María llama a sus hijos a la oración? Porque ve que los hombres están destruyendo aquéllo que el Señor hizo con sus manos y su Corazón. El hombre se siente todopoderoso quiere destruir la obra del Señor, sí hijos míos, quiere confundir a tantos y tantos, llevarlos por el camino del mal, por esos caminos materiales, por esos caminos de la corrupción y del pecado.

Por eso María llama a sus hijos, como una Madre cuando llama y pone alerta a sus hijos: levantaos, levantaos y estad preparados hijos míos, porque vienen tiempos difíciles donde el hombre va a sufrir, donde el hombre va a recibir grandes batallas, se enfrentarán unos a otros, padres contra hijos, hermanos contra hermanos, será tan grande el caos que estarán los hombres confundidos, corriendo por esos caminos, gritando como animales salvajes.

Sí hijos míos, mi Corazón se desgarró al ver como el hombre está llevando a tantos y tantos inocentes por esos caminos del mal.

Estad preparados porque habrá continentes que queden arrasados por el mal, por las epidemias, por el hambre, por la guerra.

Sí hijos míos, ya están llegando esos tiempos donde el Señor está avisando, pero el hombre no hace oídos.

Sí hijos míos, se levantarán los gobernantes llenos de ira y de soberbia, la Iglesia va a sufrir grandes batallas, entre ellos habrá enfrentamientos, unos contra otros. El hombre estará aturdido, no encontrará camino, no encontrará sendero para refugiarse de tanto mal como la tierra va a producir por la ira y la soberbia de los hombres.

Sí hijos míos, ¿hasta cuando el hombre va a estar queriendo aplastar a aquellos inocentes, a tantos como sufren, a tantos como buscan el nombre del Señor?

Y al hombre lo tienen atado, para que el hombre no encuentre la paz y hasta que el hombre no se encuentre a sí mismo no llegará la paz al mundo entero.

Por eso hijos míos, levantaos y estad preparados para cuando lleguen esos momentos de tinieblas, esos momentos de angustia y de dolor, estad fuertes para que no os venza el mal, estad con las armas en las manos. ¿cuales son las armas que tenéis que tener? El Santo Rosario, la Cruz de Cristo, sí hijos míos y abrazaros unos a otros y cargad con la cruz de aquél que va caminando, fatigado por el camino, por la angustia y el dolor, por el sufrimiento.



Sí hijos míos, sed vosotros los cirineos que salgáis al encuentro de aquéllos que van caminando, que no pueden con su cruz, que les atan las cadenas aquí en la tierra, aquéllo material, hacedles ver que Dios está por encima de todo.

No sintáis reparo de hablar del Señor, sí hijos míos, porque aquél que lleva la palabra de Dios con amor y humildad será recibido a los pies del Padre, se llenará de gloria y estará por los siglos de los siglos junto al Señor.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar. Bebed de las aguas que María trae para cada uno de vosotros, esas aguas que purifican y limpian todos los pecados y el mal que lleváis sobre vosotros, esa ira y esa soberbia, esa envidia ¿por qué hijos míos os cargáis de envidia, cuando os podéis cargar de ese amor de Jesús, de ese amor que María derrama sobre vosotros?

Sí hijos míos ¿Por qué se apoderan vuestros corazones como los campos de las malas hierbas? pues así se apodera la ira y la soberbia de alguno de vosotros.

Sí hijos míos, María quiere reprenderos, quiere sembrar la semilla del amor en vuestros corazones, pero alguno de vosotros tenéis el corazón cerrado, os apartáis de todo aquéllo que María os trae a vosotros, ese amor que María derrama aquí, ese amor que María trae para cada uno de vosotros.

Sí hijos míos, tened fe, tened fe y recibid estas aguas que caen sobre vosotros, sí hijos míos, son Gracias que el Señor manda desde las alturas para el hombre aquí en la tierra. No dejéis que se apodere de vosotros ese mal, tanta ira y tanta soberbia ¿Por qué hijos míos, si cuando estáis en el vientre de vuestra madre, el Señor es la semilla que pone en cada uno de vosotros, la humildad y el amor? ¿Por qué lo cambiáis por esa ira y esa soberbia?

Sí hijos míos, seguid llegando a este Santo Lugar.

En verdad os digo que esta noche aquéllos que un día compartieron el pan con vosotros, os están protegiendo en esta fuente de agua viva.

Sí hijos míos, aquéllos que un día os apoyaron y os abrazaron y os guiaron como el pastor guiaba a su rebaño ¿por qué os olvidáis de ellos si ellos están aquí junto a vosotros?

Sí hijos míos, estáis aquí alguno de vosotros angustiados por el dolor, por el dolor de ese ser querido que está sufriendo esa enfermedad, pues tened fe porque ellos serán tocados por las manos de María, porque así el Señor lo ha permitido.

Para que llevéis la Gracia de Dios en vuestros corazones, María derrama Gracias sobre vosotros. Pues gritad, gritad la alegría del Señor, gritad el



amor que el Señor derrama sobre vosotros. ¿Por qué hijos míos, tenedlo ocultado en vuestros corazones cerrados? abridlos y gritad que el Señor está con vosotros, que María esta noche en el monte os ha regado de paz, de amor, de fe y esperanza, gritad para que aquellos oídos sordos oigan vuestras llamadas, gritad que el Señor esta noche ha estado junto a vosotros, sí hijos míos, gritad y caminad firmes y seguros por el camino que María os está abriendo, os está enseñando, para cuando lleguen aquellos momentos de tristeza y de soledad, de tiniebla en vuestros corazones, recordéis estos mensajes que María os viene dando y os llenéis de gozo para recibir al Señor como El se merece, con una sonrisa, con una mirada, como un niño cuando mira a su madre, esa mirada inocente, llena de amor, pues así vosotros llenaros de estos dones que María derrama sobre vosotros.

Sí hijos míos, no dudéis que este árbol da fruto y le es agradable al Señor, como los frutos que la tierra da al hombre. Pues estos son frutos que el Señor recibe de vuestros corazones.

Sí hijos míos, seguid llegando a este Santo Lugar, seguid pidiéndole al Señor por esos atentados que el hombre está trabajando brutalmente en las tinieblas. Dad gracias al Señor porque el Señor se ha fijado en vosotros. El Señor ha puesto su mirada sobre este Santo Lugar. Este árbol da grandes frutos porque así el Señor lo ha permitido y María viene con sus pies desnudos y se apoya sobre este tronco. Por eso hijos míos cuando beséis el tronco pedid perdón, para que no lo manchéis con vuestros pecados.

Sí hijos míos, sois pecadores y pecáis pero el Señor comprende vuestros pecados y sabe perdonarlos.

Por eso sed vosotros humildes y pedidle perdón al Señor.

En vuestras oraciones tened presente por esos gobernantes que están cargados de ira y de soberbia, que hablan con recelo a sus hermanos, con ira y soberbia, sí hijos míos, no tienen temor de Dios cuando hablan de sus propios hermanos, señalándolos, cuando ellos tienen el por qué agachar la cabeza, porque están llenos de pecados, de ira y de soberbia.

¿Por qué hijos míos? ¿Por qué ofender tanto a Dios? ¿Por qué el hombre se siente todopoderoso? ¿Por qué hijos míos?

Cuando tenéis que dar cuentas al Señor, llevad vuestros corazones llenos y vuestras manos vacías, no le presentéis al Señor aquello material que el hombre esta luchando aquí en la tierra. ¿De qué le sirve al Señor que llevéis las manos llenas de todo aquello material? si cuando lleváis el corazón vacío, ¿qué esperáis, que el Señor derrame Gracias sobre vosotros? No hijos míos, el Señor os reprende, os habla, os hace ver cuales son vuestros



pecados, entonces el hombre se da cuenta del daño que está produciendo a sus propios hermanos.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario, es la oración más grande que podéis ofrecerle al Corazón Inmaculado de María, a una Madre que sufre, a una Madre que está aquí junto a vosotros, a Jesús, a Mi Hijo Amado es lo más grande que podéis ofrecerle, la oración con amor, humildad, esperanza y fe.

Sí hijos míos, por eso seguid con el Santo Rosario, no sabéis el bien que hacéis en la oración comunitaria, cuantas almas hacéis que suban a los pies del Padre.

Sentíos satisfechos, cuando estéis en vuestros hogares, recibiréis la Gracia de Dios porque así el Señor lo ha permitido, porque habéis hecho que esta fuente crezca y se multiplique. Llegan de todos los rincones de la tierra ¡tantas almas arrastrando esas cadenas, sus pecados, que por sí mismos ellos no pueden encontrar la Luz del Señor, pero sí, la encuentran a través de vuestros corazones y de la oración que el hombre hace aquí en la tierra. Por eso hijos míos no sintáis reparo, gritad que el Señor está con vosotros.

Mis manos serán puestas sobre aquellos enfermos que estáis aquí pidiendo en la oración, en este Santo Lugar. Sí hijos míos por aquéllos que sufren, que no encuentran el consuelo. Vosotros que estáis aquí recibiendo estos dones, llevádselos y habladles que Dios existe.

Sí hijos míos, aunque dudéis que María no está aquí junto a vosotros, porque alguno de vosotros estáis aquí y estáis dudando, pues en verdad os digo que María está aquí junto a vosotros. Como ese aire hace que ese árbol se mueva, como las aguas que caen sobre vosotros, como los rayos de sol caen sobre la tierra, pues en verdad os digo que María esta noche está aquí junto a vosotros.

Sí hijos míos, la Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros, las manos del Señor os hacen la señal y el Corazón Inmaculado de María con esta ligera brisa os purifica a todos aquí presentes.

No seáis egoístas, estos dones que María derrama sobre vosotros, no son para vosotros sino para aquéllos que están necesitados, que se acercan a vosotros a pedir la paz, que ven la luz reflejada en vuestros rostros, porque la Gracia de Dios, aquél que la lleva con humildad, con amor, se le refleja en el rostro, y aquéllos que están angustiados reciben esa luz a través de vuestros corazones.

Por eso hijos míos, seguid caminando por el camino que María va alumbrando a cada uno de vosotros, porque ya María se encarga de apartar la maleza, de haceros ver la Luz del Señor.



Sí hijos míos, seguid, seguid para que tanto mal como está brotando en la tierra sea aplastado por las manos del Señor, pero el Señor necesita vuestra colaboración, para que todos unidos en la oración podáis aplastar tanto mal como está brotando en la tierra.

Pedid, en estos momentos la Luz del Espíritu Santo está alumbrando este Santo Lugar, pedid por aquéllos que sufren, por aquéllos que no encuentran la paz, por tantos y tantos necesitados. Sí hijos míos, es grande el hambre físicamente, pero es más grande el hambre espiritualmente. Por eso, sed vosotros aquéllos que calman esos alimentos espirituales, hablad del Señor porque seréis escuchados, caminad por el camino del Señor porque os seguirán y este Santo Lugar será grande y poderoso, porque vendrán como manadas de palomas buscando la luz y el perdón del Señor.

Seguid, seguid con el Santo Rosario.

Estaría aquí horas y horas hijos míos, alimentando vuestros corazones, pero tenéis que regresar a vuestros hogares.

Por eso hijos míos, con la Bendición del Señor, con la Gracia derramada, con la fuerza de aquellos seres queridos que un día compartieron el pan con vosotros y esta noche están aquí compartiendo la paz del Señor, os doy Mi Bendición.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Hijos míos, os estáis preguntando alguno de vosotros:

¿Cómo es María? María es grande y poderosa, es una luz llena de paz, una luz que penetra en el corazón de los hombres, en aquéllos que aman al Señor. Y María está aquí, porque así el Señor lo ha permitido.

Besad el tronco y pedid perdón que el Señor os perdona. Adiós hijos míos, Adiós Madre. Adiós. Adiós.

ORACION:

EL MANTO DE MARIA CAE SOBRE LA CRUZ.
LIMPIAD EL ROSTRO DEL SEÑOR Y SERA VUESTRA
SALVACION.



Pág. Web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

Mail: mjsfz@hotmail.es

HORARIO SANTO ROSARIO:

Todos los días 279:30h. De la noche.

Todos los miércoles.....5h. De la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar.....9h. De la mañana.

